

**SEMINARIO INTERNACIONAL DE INFANCIA**  
**LA EDUCACIÓN DE LOS MÁS PEQUEÑOS, UNA APUESTA AL PRESENTE Y**  
**AL FUTURO**  
**ASUNCIÓN – PARAGUAY**  
**4 Y 5 DE NOVIEMBRE DE 2013**

**Panel 1: Gestión Local de Sistemas de Protección a la Primera infancia**

**Nuestros Niños: infancias en escenarios lúdico expresivos**

**Resumen**

En primer lugar es importante explicitar desde qué lugar voy a hacer esta presentación, desde que marco político-institucional y qué posicionamiento ideológico y teoría la sustentan. Partiendo del nombre del Panel creo pertinente preguntarnos qué entendemos por gestión local, por sistemas de protección y por primera infancia. Se trata de proteger a la primera infancia? de cuidar? de atender? de educar? Desde estas interrogantes intentaré transmitir mi convicción de la importancia de una pedagogía basada en la expresión y de la necesaria integralidad en clave de derechos que merecen y necesitan nuestras niñas y niños para un desarrollo pleno. La educación desde el punto de vista ético es una acción compartida donde el centro y la comunidad se encuentran en permanente permeabilidad y co-construcción, se dejan impregnar por la incertidumbre, la duda y la reflexión de lo que viene de adentro y lo que viene de fuera y se deja sorprender y cuestionar por el protagonista del proyecto en común: el niño y la niña.

La Intendencia de Montevideo desde el año 1990 propone una estrategia de descentralización y participación con una concepción de ciudadanía que posibilite trascender las acciones tradicionalmente adjudicadas a los municipios habilitando la toma de decisiones y el protagonismo activo de la población en los problemas que los involucran. Así se implementan diversos programas sociales dirigidos a sectores minoritarios o en desventaja social de la población como juventud, mujer, tercera edad, discapacidad, primera infancia. Desde los inicios integro el equipo técnico de la Secretaría de Infancia y desde mi profesión trabajo en varias líneas de acción entre las que se prioriza el Programa Nuestros Niños.

Es importante señalar que en nuestro país en este momento se visualiza con mayor énfasis la importancia de los primeros años de vida en el desarrollo de las personas. La primera infancia viene ocupando lugar y jerarquía en la agenda pública y se están implementando nuevas propuestas coordinadas desde diferentes organismos públicos y privados con competencias en el área:

- Uruguay Crece Contigo – Presidencia de la República
- Sistema Nacional de Cuidados – Interinstitucional
- Primero la Primera – Interinstitucional
- Estrategia Nacional de Infancia y Adolescencia – ENIA
- Administración Nacional de Educación Pública - ANEP
- Instituto Infancia y Adolescencia del Uruguay – INAU – CAIF - CENFORES
- Ministerio de Educación y Cultura – MEC – Area Primera Infancia - CCPI
- Universidad de la República – Udelar - CIIP
- Intendencia de Montevideo

El Programa Nuestros Niños es una propuesta socio-educativa que pone énfasis en la participación democrática y se implementa a través de Centros Comunitarios de Educación Infantil ubicados en diferentes barrios de Montevideo, capital del país. Su concreción requiere la presencia e interrelación de por lo menos cinco actores fundamentales:

- el Estado, en este caso la Intendencia con su estructura central y municipal
- las Asociaciones Civiles conformadas por vecinos/as de la zona que en general cuentan con una trayectoria de militancia social, política, sindical o religiosa
- las familias y la comunidad en su conjunto
- los equipos docentes, maestras, educadores/as y educadoras alimentarias
- los niños y niñas del barrio que asisten a los centros.

Desde su formulación este Programa se propuso interpelar el modelo paternalista y verticalista que hasta ese momento imperaba en el gobierno departamental, y otorgar a la comunidad un lugar protagónico en la resolución de sus problemas, en

vistas a promover su desarrollo integral y a fortalecer la participación y la construcción de ciudadanía.

Se trata entonces, de una propuesta de atención integral de niños, niñas entre 6 meses y 3 años y familias que se encuentran en situación de pobreza y vulnerabilidad social. Toma como marco fundacional la Convención de los Derechos del Niño, ratificada por Uruguay un año antes de su gestación, y se desarrolla en coordinación mediante firma de convenios con la Sociedad Civil organizada.

Sus principales líneas de acción son los Centros Comunitarios de Educación Infantil, la Modalidad de Becas y el Plan de Formación Permanente. Describiremos estas líneas y visualizaremos la distribución en el Mapa de Montevideo.

Los pilares fundamentales que sostienen esta propuesta y sus prácticas en los centros infantiles son: la concepción de la infancia y las familias, el perfil de maestras/os y educadoras, el trabajo en equipo y la formación permanente.

Es importante interrogarnos individual y colectivamente: qué concepción de infancia y de familias portamos? que lugar ocupan y dejamos ocupar? como trabajar para que las familias y la comunidad se implique? en qué? como conseguimos alianzas? qué repercusión tiene nuestro accionar en niños, familias y comunidades? Y estas cuestiones ¿como toman cuerpo y se trasladan a la cotidianeidad de un centro educativo de primera infancia? y en relación a las familias: se sienten invitados y bienvenidos? pueden participar y permanecer en el centro? hay intercambio de opiniones? se les informa de las actividades de sus hijos/as y de sus objetivos? cómo se convoca? para qué? se toman decisiones conjuntamente? se propicia el trabajo en comisiones o grupos autónomos de familias que desarrollen propuestas e iniciativas?

La perspectiva de niños y niñas solo puede conocerse y considerarse desde un enfoque de derechos y a través de la observación y la evaluación. En ese sentido es importante reflexionar sobre cómo vernos a los niños, cuáles creemos que son sus necesidades, qué expectativas tenemos, qué niños y niñas queremos y esperamos. Entre sus derechos fundamentales está el derecho a participar, a ser protagonistas, a dar opinión y que su opinión sea escuchada. En esta etapa eso implica que puedan vivir las situaciones cotidianas como actos educativos, como ejercicios de investigación, de exploración, y construcción de aprendizajes que les sirvan para resolver necesidades básicas y conflictos, para desarrollar potencialidades, para encontrarse y vincularse con otros mediante diferentes lenguajes.

Muchas veces dudamos de las “competencias” de los niños y niñas así como de las familias, de los padres y madres. Nuestras creencias, valores e historias de vida nos atraviesan y a menudo nos cuesta reconocer a madres y padres como sujetos de derechos, portadores de saberes, con quienes generar alianzas y vínculos cooperativos desde la horizontalidad, sin competir ni ejercer el poder del saber técnico. Es necesario re-conocerlos como ciudadanos con derecho a intervenir en los hechos que les conciernen, en la educación que quieren para sus hijos/as, y no solamente valorar los saberes especializados que las familias no poseen. Es fundamental fomentar la participación de las familias en los centros implementando una pedagogía contextual.

Los equipos de educadores están conformados por Maestras, Educadores y Educadoras Alimentarias que trabajan una vez al mes sin niños ya que hay dispositivos establecidos con tiempos y espacios para planificar, evaluar, y reflexionar sobre sus prácticas. A estos espacios concurren también técnicos y profesionales externos con especialización en diferentes áreas. La formación permanente adquiere relevancia mediante el Plan de Formación Permanente del Programa, con acuerdos con la Universidad y otros organismos, así como con la participación de los equipos en encuentros colectivos y tiene como objetivo impartir una propuesta pedagógica con identidad y coherencia metodológica, con apertura y flexibilidad.

En la propuesta pedagógica el principal protagonista es el niño con el respeto imprescindible a su subjetividad y el reconocimiento a su identidad biológica y socio-cultural. Las áreas expresivas son el campo pedagógico por excelencia para el desarrollo del aprendizaje y la creatividad:

- la plástica abordada desde el mundo de las texturas, formas y colores. La manipulación y experimentación con múltiples objetos posibilita desarrollar el pensamiento lógico matemático.
- la música es el lenguaje universal, formada por sonidos y silencios que al organizarse adquieren significados, que llegan al cerebro y provocan respuestas. De allí parte la necesidad de decir, de escribir, de comunicación como vía natural de alfabetización donde los sonidos, canciones, armonía y ritmos enriquecen el alfabeto.
- la dramatización es la puesta en escena que le permite explorar sus diferentes egos, favorecer las relaciones afectivo-sociales, poder ser diferentes personajes, ponerse en el lugar de otros. Esto aporta a la construcción de la identidad y personalidad

- el cuerpo y el movimiento favorece el desarrollo psicomotor, la coordinación, la comprensión y la maduración del esquema corporal. En los juegos con su cuerpo y con otros conoce sus propios límites y los del espacio, aprende a cuidarse y cuidar a los demás y
- la narrativa es una estrategia privilegiada a partir de la que comienza la iniciación cultural. Permite revalorizar la trayectoria como individuo de una sociedad. Aporta a la integración socio-cultural enriqueciendo el vocabulario así como al pensamiento abstracto y simbólico.

Desde estas áreas se proponen campos pedagógicos donde:

- se experimente, se investigue y se potencie el deseo de aprender
- se generen situaciones intercomunicativas que planteen interrogantes y conflictos incitando al descubrimiento y al aprendizaje
- se faciliten interacciones con otros/as, con múltiples objetos y materiales que el aparente caos, desafíen y fortalezcan la inteligencia y los vínculos de cooperación.

Raimundo Dinello nos dice:

“Jugar es disfrutar de la vida, correr descalzo es sentir la energía del planeta; hacer montañas en la arena es descubrir el infinito que se desliza en nuestras manos, aumentando la sensibilidad en la piel. Hacer volteretas en los almohadones de la sala es desafiar el orden de los objetos voluminosos, al tiempo que buscar hacerse un lugar en la familia. Gritar es poder ser reconocido y bailar en una fiesta es una tentación social de manifestación creativa”.

-